

¡Gracias ...Dion Hawkins!
Orador de hoy

¡GRAN COMIENZO DE NUESTRA REUNIÓN!
“¡Vengan a ver...!”
Continúa los lunes, martes y miércoles
a las 19:00 h.

Oportunidad

“No nos desanimemos en hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos, si no nos cansamos. Así que, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, y especialmente a los de la familia de la fe.”

Gálatas 6:9-10

Cumpleaños de Octubre

8 Esmeralda McCollum 16 Elizabeth Carrillo
27 Paulo Prado 28 Allan Brown

Horarios regulares de reuniones

Domingo.....9:45 am
Domingo.....10:45 am

Miércoles.....7:00 pm

Sitio web:
indiochurchofchrist.com

Predicador: Vacante

Iglesia de Cristo
81-377 Avenida 46
Indio, CA 92201
(760) 342-1859

(Dirección del servicio solicítala)

Indio Informador

Vol. 36 No. 42
Octubre 26, 2025

"Confía en el Señor con
todo tu corazón, y no te
apoyes en tu propia
inteligencia".
Proverbios 3:5

- "Pelea la buena batalla"
- "Mantén la fe"
- "Terminar el curso"

Romanos 6:10-11

Por lo demás, fortalézcanse en el Señor y en su gran poder. 11 Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Pies Hermosos

Por Dan Jenkins

"Nunca olvidaré la primera vez que lo vi. Fue amor a primera vista. Tenía la sonrisa más hermosa que jamás había visto, y luego, cuando lo miré a los ojos, eran más que hermosos". Palabras como estas a veces forman parte de conversaciones en nuestro país, pero hay algo que nunca oírás: "Tenía los pies más hermosos que jamás haya visto. Me cautivó su belleza". Ahora bien, por extraño que parezca, la Biblia sí habla de pies hermosos.

El plan de Dios era que su pueblo llevara su mensaje a un mundo perdido. ¿Cómo lo veía Él? *"¿Cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Como está escrito: "¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de la paz, de los que anuncian buenas nuevas!"* (Romanos 10:14-15). Ahí está. Quienes llevan el evangelio a los perdidos tienen pies hermosos.

¿Qué hace que sus pies sean hermosos? Comienza mucho antes de que vayan a estudiar con una persona perdida. Cuando Dios describió la armadura que deben ponerse los soldados cristianos, no olvidó sus pies (Efesios 6:13-18). Lleva sobre la cabeza un yelmo de salvación. La parte superior de su cuerpo lleva una coraza de justicia. Su cintura está envuelta con la verdad de Dios. Su mano tiene el escudo de la fe para resistir cualquier proyectil de fuego que Satanás le lance. También sostiene la espada del Espíritu, la palabra de Dios. Sin embargo, hay algo más que debe tener. Debe cubrir sus pies con “la preparación del evangelio de la paz”.

Ese evangelio de la paz fue completamente preparado por Dios al establecer la iglesia, pero debemos asegurarnos de ponerlo en nuestros pies. Enseñar a otros requiere horas de preparación. Requiere oración y largos períodos de estudio de la palabra de Dios. Sin embargo, Dios espera que todos nos alimentemos de la leche de la palabra, luego nos deleitemos con la carne de la palabra y finalmente nos convirtamos en maestros de otros (Hebreos 5:12-14).

Habiendo hecho esto, llevamos ese *“evangelio de paz”* a un mundo atribulado. Trae paz entre quienes estaban cautivados por el pecado, enemigos de Dios, y los hace hijos de Dios. Trae a sus corazones una paz que sobrepasa todo entendimiento.

También trae *“buenas nuevas de cosas buenas”*. ¿No es esta la definición del evangelio? La palabra griega para evangelio significa literalmente buenas nuevas. Les llevamos estas buenas nuevas y les trae alegría a sus almas. Trae alegría a nuestra alma, porque no hay gozo mayor que traer a una persona perdida a Él.

Así que, dediquemos tiempo a mirar nuestros pies. Puede que nos parezcan horribles, pero el corazón de esa persona perdida dirá: ***“¡Qué hermosos son los pies de quienes me trajeron el evangelio de paz, buenas nuevas de cosas buenas!”***.

¿Oportunidad u Oportunidad?

Por Joe Slater

¿Dios nos da oportunidades o nos las provee? A veces tratamos esas palabras como sinónimos, ¡pero sus significados son muy diferentes! El azar indica algo aleatorio, incierto, incluso accidental; una suerte de suerte. No tenemos forma de influir en el resultado.

La oportunidad, en cambio, implica que desempeñamos un papel en la elección de un curso de acción. Podemos elegir sabia o insensatamente, pero sigue siendo nuestra elección. No es aleatoria ni accidental.

Algunas cosas, de hecho, suceden por casualidad. Salomón escribió por inspiración: «Tiempo y ocasión acontecen a todos» (Eclesiastés 9:11). A veces, nuestros planes no funcionan, hagamos lo que hagamos. No planeamos enfermarnos ni perder el trabajo, pero sucedió. Así es la vida.

Pero no todo está sujeto al azar. Dios puede, y de hecho, provee oportunidades. Pablo instó a los gálatas a «hacer el bien a todos» según tuvieran oportunidad (Gálatas 6:10). Comprendió cuando el apoyo material de la iglesia de Filipos se retrasó: *«Ciertamente se preocuparon, pero les faltó la oportunidad»* (Filipenses 4:10).

Nuestra salvación no depende de la casualidad, sino de cómo aprovechemos la oportunidad que Dios nos ha dado en Cristo. Hechos 14:27 se refiere a ella como Dios abriendo *“la puerta de la fe”*. Así como elegimos cruzar una puerta abierta, también elegimos confiar en Jesús y obedecer su evangelio. Esto no es casual ni fortuito.

Nuestro destino eterno no depende de la casualidad, sino de lo que decidamos hacer con las oportunidades que Dios nos ha dado.

Que Dios siga bendiciéndonos a todos.